CRECIENDO JUNTOS EN

Vida y Fe

Odisea Cristiana

NÚMERO 56



CONTENIDO

PORTADA:
Si buscas la sabiduría con la pasión de un buscador de oro y de un aventurero en una búsqueda del tesoro, en los proverbios de Salomón descubrirás la riqueza mucho más valiosa que el oro. ¡Vas a cambiar tu vida!

CRECIENDO JUNTOS EN
Vida y Fe
Odisea Cristiana
NÚMERO 56 | MARZO 2016
Odisea Cristiana, Creciendo Juntos en Vida y Fe es publicada por la Comunión de Gracia Internacional.

Presidente: Joseph Tkach.
Directores de Misiones Hispanas:
Centro y Sur América: Héctor Barrero.
EEUU y México: Lorenzo Arroyo.
España: Pedro Rufián.
Editor: David E. Ágreda.

CONTACTO:
Argentina: Olavarría 4543, (1842) Bo Las Flores, Monte Grande- BA. email: iduarg@gmail.com Tel. (011) 4295-1698.
Colombia: Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá. Tel: 322-3711.
Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.
El Salvador: Calle Los Tanques, Colonia Dolores, San Salvador.
España: Apdo. 185, 28600 Navalcarnero, Madrid. Tel. 91 813 67 05 ó 626 468 629 Web: comuniondelagracia.es
Estados Unidos: P.O. Box 5005, Glendora, CA 91740-5005.
Honduras: Apdo 20831, Comayagüela.
México: comuniongracia.org.mx
Perú: comuniondelagracia.pe
Resto del mundo: gci.org/churches
web: http://comuniondegracia.org
email: comunion.gracia@gmail.com
facebook: ComuniondelaGracia
twitter: @comuniongracia



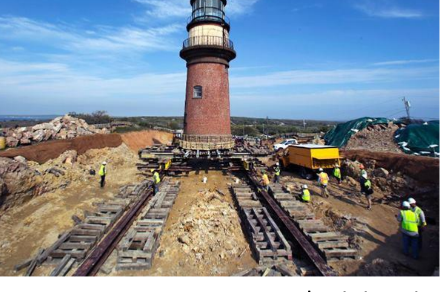
Somos una denominación cristiana comprometida a vivir y compartir la buena noticia de que el Hijo de Dios nació para tomar la naturaleza humana como nosotros, murió por nosotros y al tercer día resucitó, y ahora vive en la humanidad y comparte con nosotros la relación que tiene con Dios el Padre y el Espíritu Santo.

Por Joseph Tkach



Rescatando Faros

Jerry Matyiko tiene uno de los trabajos más insólitos del mundo: él rescata faros. ¿Cómo lo hace? ¡Moviéndolos! Usando sus habilidades de ingeniería, equipo especializado y un poco de buena grasa a la antigua, es capaz de salvar a estos edificios de la destrucción. El proceso es tedioso - pero siempre vale la pena.



Cuando leí sobre el trabajo de Jerry, no pude dejar de pensar en que somos llamados a una tarea similar. Estoy hablando de apoyar y renovar nuestros ministerios existentes dentro de la iglesia. A menudo sucede que se desatienden ministerios que han funcionado bien durante mucho tiempo. Nos acomodamos a cómo se hacen las cosas que podemos sorprendernos al saber que tal vez todo no está funcionando tan bien como pensábamos: que tal vez todo el "edificio" está en peligro de caer por un precipicio. Y es entonces cuando el proceso de revitalización debe comenzar.

A veces, esto significa reconocer que una iglesia puede necesitar poda. Podría ser que la organización en su conjunto podría funcionar de una manera más sana con un poco de corrección. Otras veces, puede significar darse cuenta de que el lugar de reunión no es ventajoso, y darse cuenta de que tal vez Dios nos está dirigiendo a otro lugar. Y a veces, sólo puede ser que se necesite descansar. Es fácil cansarse cuando toda tu vida la vives sirviendo a otros, por lo que es esencial para nosotros como cuerpo de Cristo, apoyarnos mutuamente y darnos espacio para descansar y renovar nuestra pasión por el ministerio.

No importa cómo nos ocupemos de estas cuestiones, lo que es más importante es recordar que lo hagamos con pasión, sabiduría y amor por las generaciones futuras. Porque al igual que todos los grandes faros que Jerry ha rescatado, sabemos que hay muchas de nuestras iglesias y ministerios que han brillado su "luz" fielmente durante años. Y con discernimiento, ajustes y diligencia, sé que pueden seguir brillando, difundiendo la alegría y la gracia del Reino de Dios durante muchos años más.

Soy Joseph Tkach, Hablando de la VIDA.

LAS MINAS DEL REY SALOMÓN

Por Gordon Green

Desde el comienzo de la historia, cuentos y leyendas de minas perdidas y tesoros enterrados y hundidos han mantenido una fascinación increíble y atractivo para muchas personas.

Apasionados cazadores de tesoros han buscado fervientemente e incluso asesinado por los metales preciosos y piedras preciosas. Hasta el día de hoy muchos de nosotros seguimos atraídos por estas historias de tesoros hundidos y películas tal como la legendaria “Las minas del rey Salomón”.

En la Biblia leemos la verdadera historia del rey Salomón. Dios lo bendijo con grandes riquezas, poder y sabiduría. Él fue el hombre más sabio que haya vivido. En el centro mismo del Antiguo Testamento está el libro de los Proverbios, que fue escrito en su mayoría por el rey Salomón. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, nos impulsa a buscar diligentemente un tesoro que es más precioso que el oro, la plata o rubíes. Es la sabiduría.

Salomón escribió: "Bienaventurado el hombre que halla sabiduría Y el hombre que adquiere entendimiento. Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, Y sus utilidades *mejor* que el oro fino. Es más preciosa que las joyas, Y nada de lo que deseas se compara con ella". (Proverbios 3:13-15).

La vida es difícil. Vivimos en tiempos difíciles. ¿Qué clase de personas debemos ser en estos momentos de estrés? ¿Qué necesitamos para salir adelante? A esa pregunta el Libro de los Proverbios ofrece una enorme y obvia respuesta: Sabiduría. La sabiduría bíblica es vivir con habilidad en cualquier situación en que nos encontremos y el mensaje central de Proverbios es el siguiente: buscar la sabiduría.

El libro de Salomón es un tesoro rico de sabiduría y nos da su sabio consejo en forma de proverbios. Un proverbio es un dicho corto, pegadizo, al punto, perspicaz y memorable. No indica todo sobre una verdad, pero es una guía y nos dice cómo la mayor parte de las veces funciona la vida. Es un principio general, pero no una garantía universal. Utilizamos muchos proverbios en el habla cotidiana: "Una puntada a tiempo ahorra nueve" nos insta a evitar la postergación. "Basura entra, basura sale" es un refrán acuñado por operadores de computadoras.

Un Manual para la Vida

El propósito del libro de Proverbios es darnos consejos sabios y prácticos (y esa es la palabra clave) para nuestra vida diaria (Proverbios 1:2-5). Se centra en Dios y nos enseña cómo vivir en estrecha relación con él y con los demás. Se trata de decisiones que tomamos entre el trabajo duro y la

pereza, la honestidad y la deshonestidad, la paciencia y la ira. Los proverbios bíblicos nos guían en la crianza de nuestros hijos, el manejo de nuestro dinero, nuestra elección de los amigos, el cuidado de los pobres, la gestión de conflictos, el buen uso de las palabras y sobre casi cualquier otro tema importante en nuestras vidas.

¡Todos necesitamos estas preciosas palabras de sabiduría! Lamentablemente - y especialmente hoy en día - demasiadas personas están tomando decisiones imprudentes y arruinando sus vidas. Un hombre de negocios estaba diciendo que su negocio iba tan bien que no podía contratar a personal de ventas lo suficientemente rápido para tomar todas las órdenes que llegan a su empresa. Sin embargo, dijo: "El único problema es que muchos de mis nuevos vendedores actúan de manera extraña". "¿Qué quieres decir con extraña?" Le preguntaron. "Quiero decir que hacen cosas estúpidas y se meten en problemas. Ellos se pegan un tiro en el pie. No vuelven a tiempo. No devuelven las llamadas telefónicas. No cobran precios justos. No tratan a la gente con amabilidad. No admiten sus errores cuando los cometen. No cooperan con sus colegas. Sólo actúan de forma extraña, y, finalmente, tengo que despedirlos. Podrían construir una carrera exitosa. En su lugar, me obligan a dejarlos ir. No estoy pidiendo mucho, pero ¿cómo puedo tolerar su comportamiento?"[1]

¿En que se resume la denuncia de este hombre? "No puedo encontrar suficientes personas sabias".

¡Estamos aquí para ayudarte!

Vivir sabiamente hoy es un reto y todos necesitamos ayuda. ¿Qué mejor consejo que los proverbios de Dios para nuestras vidas? ¡Bienvenidos a la primera de una serie de estudios en el Libro de los Proverbios! En cada edición futura de *Odisea Cristiana* Explorando la Vida y la Fe, vamos a dar una mirada en profundidad a algunas de estas palabras sabias para ayudarte a descubrir cómo se aplican a tu vida diaria. Aprenderás que cada proverbio es una pepita de oro de verdad práctica que te llama a la acción y a vivir una vida responsable y eficaz.

Mientras tanto ¿por qué no comienzas a leer el libro de Proverbios?

Hay treinta y un capítulos y hay treinta y un días en la mayoría de los meses. Lee cada día el capítulo que corresponde a esa fecha en particular. El primer día del mes lee el capítulo uno, el día 2 lee el capítulo 2 y así sucesivamente. Lee dos capítulos el último día en los meses que tienen sólo treinta días. Repite esto cada día, mes tras mes y año tras año y no sólo encontrarás sabios consejos para la vida, también desenterrarás la plata y el tesoro enterrado en los escritos de Salomón - ¡tesoro que va a durar más allá de tu vida actual!

Lee con un lápiz y papel a mano para que puedas tomar notas sobre el conocimiento y la sabiduría que estás

[1] Bill Hybels Hacer funcionar la vida, p 13.

aprendiendo. Cuando leas, ciertos versos saltarán a la vista – hablándote a ti personalmente. Permite que las palabras se profundicen. Colócalos en algún lugar que puedas ver a menudo - en tu refrigerador, en tu escritorio, en el parachoques de tu auto. Reflexiona sobre ellos durante el día.

Pídele a Dios que te permita ponerlo en práctica.

Si buscas la sabiduría con la pasión de un buscador de oro y de un aventurero en una búsqueda del tesoro (Proverbios 2:4; 3:13-16), en los proverbios de Salomón descubrirás la riqueza mucho más valiosa que el oro. ¡Estos sabios proverbios van a cambiar tu vida! †

Este artículo se publicó primero en la revista *Face to Face*.

EXPLORANDO LA BIBLIA Número 4

La fe de Abraham

Período de tiempo bíblico: Patriarcas.

En la época de los patriarcas, llamaste a Abraham y le prometiste a sus hijos de tierra, un reino real, y la bendición de todo el mundo: Ayúdame a confiar en tus promesas hoy.

Reflexión

El segundo período de la historia de la salvación, los "Patriarcas", se narra en el resto de capítulos del Génesis. Estos capítulos dejan la poesía y proporcionan un recuento histórico de los inicios del pueblo de Israel, centrándose en los antepasados o "patriarcas" de la nación: Abraham, Isaac y Jacob - y también el hijo de Jacob, José.

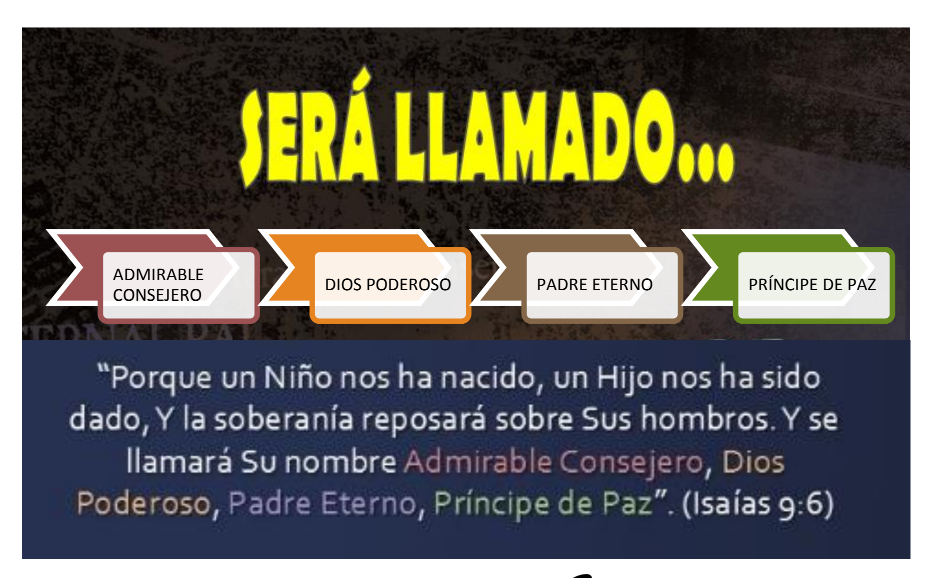
A medida que leas acerca de Abram (más tarde llamado Abraham), enfócate en la promesa que Dios le hace a él y a sus descendientes. Presta especial atención a las menciones de bendición que vienen junto con esa promesa. Dios está estableciendo un pacto con Abraham: un solemne juramento que hace a la familia de Abraham, la familia de Dios. Ese pacto constituye la columna vertebral del resto de la historia de la Biblia. De hecho, nuestra palabra "Testamento" viene de una palabra griega que traduce la palabra hebrea para “pacto”. El Antiguo Testamento es sobre el "antiguo pacto" El pacto que Dios hace con el pueblo de Israel - y el Nuevo Testamento es acerca del "nuevo pacto" en Jesucristo, del cual el "antiguo pacto" fue una preparación. Así que presta atención: toda esta promesa es importante para la comprensión de lo que vas a leer en el resto de la Biblia.

Lectura Bíblica:

Lee Génesis capítulos 12 al 16

Pregunta para meditar

Abraham es llamado nuestro "padre en la fe". ¿Qué evidencia de la fe de Abraham ves en los capítulos 12 y 15? Comparte tus comentarios en comuniondegracia.org †



Dios Poderoso

'¡Ah, Señor Dios! Ciertamente, Tú hiciste los cielos y la tierra con Tu gran poder y con Tu brazo extendido. Nada es imposible para Ti. Jeremías 32:17

Es interesante que este versículo comienza con la palabra "**Ah**". Ah es una palabra hebrea y significa "gemido doloroso". Es como el ¡ahhh! que decimos cuando tenemos un dolor o cuando sube el precio de la gasolina.

¿Qué es imposible para Dios? "Nada es imposible para ti".

Tal vez tú estás pasando por problemas. Tal vez tu matrimonio está en problemas. Tal vez perdiste tu trabajo o tu negocio va para abajo, y no sabes a dónde acudir. Tal vez el médico te dio cierta información acerca de una enfermedad y ya es terminal. No importa lo mal que se vea, nada es demasiado difícil para Dios.

Características de Dios Poderoso

Jesús es el Dios Poderoso. Él es Todopoderoso. Hay algunas características acerca de Dios (Padre, Jesús y Espíritu) que vamos a estudiar hoy.

Dios es omnisciente

Eso significa que Jesús lo sabe todo, y la Biblia dice que realmente Dios Trino conoce tus pensamientos.

El Señor conoce los pensamientos del hombre, Sabe que son sólo un soplo. Salmo 94:11

Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; Desde lejos comprendes mis pensamientos. Salmo 193:2

Si tú estás preocupado por algo, Jesús lo sabe.

¿Es Jesús Omnisciente?

La noche que Cristo fue traicionado, los discípulos le dijeron: " Ahora entendemos que **sabes todas las cosas**,

y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios" (Juan 16:30). Mas tarde, Pedro apeló a la omnisciencia de Jesús en su propia defensa:

*"Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: **Señor, tú lo sabes todo**; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas."* (Juan 21:17)

En **Apocalipsis 2:23** Cristo se describe a sí mismo en estos términos: *"yo soy el que escudriña la mente y el corazón"*

Dios es Omnipresente.

Jesús está en todas partes. Esto es algo que me asombra. Justo ahora, no importa dónde estás hoy, Jesús está allí contigo. Podemos tener estudios bíblicos innovadores a través de Internet, reunidos al mismo tiempo en múltiples lugares. Pero Dios está en todo lugar al mismo tiempo.

¿Es Jesús Omnipresente?

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Mateo 18:20

"He aquí yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Amén". Mateo 28:20

Dios es Omnipotente

Dios puede hacer cualquier cosa. La Biblia está llena de señales, prodigios y milagros que Dios ha hecho. **Dios es Todopoderoso. 'Omni' significa "Todo"**

¿Es Jesús Todopoderoso?

En Filipenses 3:21 Él dice: *"El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el **poder** con el cual puede también sujetar a sí mismo **todas las cosas**".*

En Hebreos 1:3 dice: *"quien sustenta **todas** las cosas con la palabra de su **poder**".*

Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, **el que es y que era <u>y que ha de venir</u>, EL TODOPODEROSO.** (Apocalipsis 1:8)

Aunque muchas personas no lo ven. Lo que la mayoría ve en el mundo es dolor y sufrimiento. Las noticias hablan de asesinatos, hambre, guerras y la gente se pregunta **¿Dios, donde está tu poder para impedir todo esto?**

Oramos y oramos y oramos y oramos y ayunamos, sólo para ver que la enfermedad no se sana, no logro conseguir un empleo, mi matrimonio no se arregla. **¿Por qué?**

Dios está trabajando en cada uno de nosotros de forma individual. Él sabe lo que es mejor para cada uno. Dios está transformado todo lo malo para que el resultado sea maravillosamente bueno.

¿Ves el poder de Jesús Dios Poderoso en tu vida?

Tal vez hoy en tu vida, te estás haciendo la misma pregunta: "¿Dónde está el poder de Dios en tu vida?" Tal vez estás en problemas con una relación amorosa. Tal vez tienes un sueño que algo suceda, y aún no se cumple. Otro compañero de trabajo recibe el ascenso que tú esperabas. **Quizá no estés viendo donde necesi-**

tas ver. El poder de Jesús, Dios Poderoso está obrando en ti.

Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el querer como el hacer, para Su buena intención. (Filipenses 2:13)

¿Dónde está trabajando Jesús, Dios Poderoso? Dios está trabajando en ti, dándote los deseos y el poder para hacerlo". Jesús, Dios Poderoso está trabajando en ti. Algunos creen que convertirse en cristiano es olvidarse de todos los problemas y vivir una vida fácil. Pero el poder de Jesús no es para hacerme la vida fácil. **El poder de Jesús está trabajando en ti para cambiarte.** Cambiarte de ser egoísta, egocéntrico, en alguien que es como Cristo con amor, compasión, paz, paciencia, mansedumbre y dominio de sí mismo: los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22-23).

¿Por qué Dios no me resuelve ya todos mis problemas? Porque necesito desarrollar la paciencia.

¿Por qué tengo que convivir con personas que no me agradan? Porque necesito aprender a amar.

¿Por qué veo tanta hambre y miseria en la calle de camino al trabajo? Porque necesito aprender compasión.

El poder de Dios es real y está trabajando en nosotros.

El da fuerzas al fatigado, Y al que no tiene fuerzas, aumenta el vigor. Aun los muchachos se fatigan y se cansan, Y los jóvenes tropiezan y vacilan, pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán. (Isaías 40:29-31)

Quizás tú estás fatigado, sin fuerzas, sin vigor, cansado. Tú tropiezas y vacilas. La buena noticia es que Jesús, Dios Poderoso, te renovará las fuerzas.

Uno de los héroes de la fe es Pablo, el apóstol. Él escribió una gran parte del Nuevo Testamento. Y Pablo tuvo una debilidad. Y le pidió a Dios: "Quítame esta debilidad”. No una, ni dos, sino tres veces, él llamó a la puerta de Dios. Y Dios le respondió:

Y Él me ha dicho: "Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad". Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en las debilidades, en insultos (maltratos), en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo, porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (II Corintios 12:9-10)

Pablo, uno de los hombres más grandes que han existido en la tierra dice: "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte". ¿Cuál es tu aguijón (debilidad)? No importa cuál sea tu debilidad. Dios te ama. Dios te cuida. El poder de Cristo es real. Jesús Dios Poderoso está obrando en ti para cambiarte, para hacerte más como él. Cuando eres débil, entonces eres fuerte.

El poder de Jesús está obrando EN ti. El poder de Jesús está obrando PARA ti. El poder de Jesús está obrando A TRAVÉS de ti.

¿Para qué es el poder?

*Pero recibirán **PODER** cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán Mis testigos en Jerusalén, en toda*

Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:8)

Jesús Dios Poderoso está obrando a través de nosotros para proclamar la Buena Noticia de la Salvación. La predicación del evangelio no se hace con nuestras fuerzas, con nuestro dinero, con nuestras habilidades. Es el PODER de Dios Poderoso obrando a través de nosotros.

Y mi mensaje (mi palabra) y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de ***PODER****, para que la fe de ustedes no descanse en la sabiduría de los hombres, sino en el* ***PODER de Dios****.* (2 Corintios 2:4-5).

Tú puedes ser alguien común, pero algo extraordinario ocurre cuando el poder de Jesús viene y trabaja a través de ti. Jesús, hace dos mil años, escogió a doce personas comunes: pescadores, recolectores de impuestos, hombres que no tenían nada a su favor a los ojos del mundo. No eran fariseos o saduceos. No eran líderes espirituales, Él tomó doce hombres comunes, y cuando el poder de Jesús trabajó a través de ellos, hicieron cosas extraordinarias y cambiaron el mundo.

Aplicación Personal

Nosotros somos un montón de personas comunes que conocen a un Dios extraordinario.

¿Cuánto puede hacer Jesús, Dios Poderoso trabajando EN nosotros para cambiarnos y hacernos más como Él?

¿Cuánto puede hacer Jesús, Dios Poderoso trabajando PARA nosotros, perfeccionándonos en nuestra debilidad?

¿Cuánto puede hacer Jesús, Dios Poderoso trabajando A TRAVÉS de nosotros para anunciar la Buena Noticia?

HMM... **Algo en lo que vale la pena pensar**

➡Las personas decepcionan, Dios no.

➡Todos tenemos un pasado que queremos esconder, pero Dios nos da un presente para mostrar, sin recordar ese pasado. 2 Cor. 5:17

➡Yo no sé lo que Dios está haciendo conmigo, pero me encanta.

➡Sólo hay una fe válida, no lo que nosotros creemos acerca de Dios o de nosotros mismos, ¡sino lo que Dios cree de nosotros! ¡Jesús es la Declaración de Fe de Dios!

➡ Amar a Dios locamente es lo más cuerdo que podemos hacer.

➡Ningún texto bíblico se puede entender sin la totalidad de su contexto. El mejor contexto es Jesucristo.

➡#DeChiquitoCreia que Dios era un viejito enojón que sólo castigaba. De adulto lo conocí como mi padre amoroso.

➡Jesús mantiene todas las cosas unidas. Tus sueños hechos jirones. Tus profundos anhelos. Tu vida. Cada molécula de tu cuerpo. Colosenses 1:17

➡Nadie puede ponerle un límite al amor de Dios, que ha perdonado a todos los pecadores.

Nuestra Respuesta

La Naturaleza de la Gracia

PARTE II

por Dr. Gary Deddo

En la primera parte consideramos la naturaleza de la gracia y vimos que es una expresión del propio ser de Dios como lo vemos en Jesucristo. Ahora vamos a considerar la conexión entre la gracia y la obediencia, que es nuestra respuesta a la bondad de Dios gratuitamente dada.

¿Por qué la ley o cualquier otro mandamiento?

Dado lo que hemos visto sobre la gracia, entonces ¿cómo consideramos la Ley del Antiguo Testamento y la obediencia cristiana bajo el Nuevo Pacto? Si recordamos que el pacto de Dios es una promesa unilateral la respuesta vendrá a su lugar más fácilmente. Una promesa mueve a una respuesta de aquel a quien se le hace. Sin embargo, el cumplimiento de la promesa no depende de esa respuesta.

Hay dos opciones aquí: confiar, tener fe o cree, en la promesa o no. La Ley de Moisés, la Torah describía para Israel mucho de lo que debía ser confiar en el pacto de Dios durante su pre cumplimiento, anterior a Jesucristo. Dios dadivosamente proveyó para Israel camino para vivir dentro de su pacto, como fue expresado en el Antiguo Pacto. La Ley de Moisés también describe formas de no ser fieles a las promesas del pacto de Dios con Israel. Pero lo que la Torah no hizo fue prescribir cómo Israel podría ganarse el favor y la bendición de Dios. Su propósito no era definir cómo conseguir que Dios hiciera una promesa y luego como mantenerlo fiel a ella.

La Torah fue gratuitamente dada por Dios a Israel. Su intención fue ayudar a Israel. Pablo la llama un "ayo" (Gálatas 3:24-25). Y debería considerarse como un buen don de la gracia de Dios a Israel. La ley es dada dentro y bajo el Antiguo pacto, que fue un pacto de gracia en su fase como promesa, a la espera de ser cumplida en Cristo dentro del Nuevo Pacto. Su propósito fue servir el pacto de Dios dado gratuitamente para bendecir a Israel y hacerla un canal de bendición para todas las naciones.

Dios, permaneciendo fiel a sí mismo, desea la misma clase de relación no contractual con aquellos que viven dentro del Nuevo Pacto cumplido en Jesucristo. Él nos extiende gratuitamente todas las bendiciones de su vida, muerte, resurrección y ascensión expiatorias y reconciliadoras. Se nos ofrecen todos los beneficios de su reino venidero. Y más aún, se nos ofrece la bendición de ser habitados por su Espíritu Santo. Pero el ofrecimiento de estos dones de la gracia del Nuevo Pacto llaman a una respuesta: la misma clase de respuesta

que Israel debía dar: fe, confiar. Pero bajo el Nuevo Pacto confiamos en el cumplimiento del pacto de Dios en lugar de en su promesa.

¿Qué diferencia hace la respuesta a la gracia? Es al contestar a esta pregunta que surge a menudo la confusión. Si vamos a beneficiarnos de la promesa tenemos que vivir basados en la confianza en ella. Esto es lo que quiere decir por "vivir por fe". Vemos ejemplificada la vida fiel por los "santos" del Antiguo Testamento en Hebreos 11. Sí, hay consecuencias por no vivir confiando en el pacto prometido o en el pacto cumplido. La desconfianza en el pacto y en el Dios del mismo lo limita severamente a uno para experimentar los beneficios del pacto. La desconfianza de Israel lo cortó de la fuente de su vida, de su sustancia, de su salud y crecimiento. La desconfianza bloqueó su relación con Dios hasta el punto de ser incapaz de recibir algo de Dios. Y Dios no quería eso, porque Él ¡es dadivoso! Por ello en las Escrituras encontramos advertencias estrictas describiendo las consecuencias directas de vivir en formas que niegan la fidelidad de Dios a su promesa, impidiendo así que su pueblo reciba la gracia de Dios gratuitamente dada. En lugar de bendiciones, lo que su pueblo infiel recibe es referido a veces como "maldiciones".

Pero incluso tales advertencias dadas a su pueblo pueden considerarse como dones de la gracia de Dios. Si Dios no se preocupara de Israel y cancelara su pacto ante el primer fallo, no habría razón para advertirle en forma alguna. La dejaría irse, y eso es todo. Pero una de las consecuencias de vivir como si no fueras parte del pacto, no es deshacerlo, ni anularlo, y no hacer que Dios cambie su mente y se retracte de su promesa. Dios nos puede ser tentado a ser infiel a su promesa.

El pacto de Dios, nos dice Pablo, es irrevocable. ¿Por qué? Porque Dios es fiel y guardará su pacto incluso cuando le cueste lo indecible. Dios nunca negará su palabra; no puede ser forzado a actuar en contra de su creación o su pueblo. Incluso en nuestra desconfianza de la promesa no podemos hacer que Dios se mienta a sí mismo. Esto es lo que significa que Dios hace las cosas "por amor de su nombre".

La desobediencia de Israel resultó en malas, incluso terribles consecuencias. Pero todo eso ocurrió dentro del pacto, bajo la gracia de Dios. Bajo el Antiguo Pacto, Dios nunca abandonó a Israel, nunca se echó atrás en sus promesas del pacto. De vez en cuando Dios renovó su pacto con Israel, dirigiéndolo siempre al cumplimiento en Jesucristo. Y es lo mismo bajo el Nuevo Pacto. Todas las instrucciones y mandamientos que encontramos allí tienen la intención de que los obedezcamos por fe en la bondad y gracia de Dios gratuitamente dadas. Esa gracia alcanza su punto más alto en la entrega y revelación propia de Dios en Jesús. Para ser gozados, los buenos dones de Dios deben recibirse, no ser rechazados o ignorados. Los imperativos (mandamientos) que se encuentran en el Nuevo Testamento describen a qué es semejante la vida de su pueblo después de recibir o confiar en la

gracia de Dios, después del establecimiento del Nuevo Pacto.

¿De dónde viene la obediencia?

¿Qué motiva la obediencia? Surge de confiar en la fidelidad de la promesa de Dios cumplida en Jesucristo. La única obediencia en la que Dios está interesado es en la obediencia a la fe, fe en la constancia de Dios, en la fidelidad de Dios a su Palabra, en la fidelidad a sí mismo (Romanos 1:5; 16:26). La obediencia nunca fue y nunca es un intento de cumplir las condiciones para conseguir que Dios sea fiel, para hacer más probable que Dios sea bueno, para conseguir que Dios sea gratuitamente dadivoso. La obediencia es nuestra respuesta a la gracia. Pablo es claro en esto, especialmente cuando nos dice que el fallo de Israel no fue que no cumplió ciertas condiciones legales de la Torah, sino que no la "buscaron mediante la fe sino mediante las obras, como si fuera posible alcanzarla así" (Romanos 9:32). Pablo, un observante de la ley fariseo, llegó a darse cuenta de la sorprendente verdad de que Dios nunca quiso que buscara una justicia por sí mismo, por medio de guardar la ley. ¿Qué bondad sería esa, incluso si fuera posible alcanzarla, que no es, comparada con la justicia que Dios tenía en mente darle por gracia? ¿Comparada a participar en la propia justicia de Dios dada en Cristo? ¡Sería basura o peor aún!

Dios siempre tuvo la intención de compartir su propia justicia con su pueblo como un don de gracia. ¿Por qué? ¡Porque Dios es dadivoso! (Filipenses 3:8-9). ¿Cómo recibimos este don dado gratuitamente? Confiando en Dios por él, teniendo fe en su promesa para dárnoslo. Tratar de trabajar por o ganar ese don, tratando de cumplir ciertas condiciones legales, conformándonos a obligaciones específicas para ganar las bendiciones de Dios, en realidad indica desconfianza. Indica falta de confianza en la gracia de Dios dada gratuitamente.

La obediencia que Dios está buscando está motivada por la fe, la esperanza y el amor a Dios. La llamada a la obediencia descrita para nosotros a lo largo de las Escrituras, los mandamientos que se encuentran en el Antiguo y en el Nuevo Pacto son de gracia. No son condiciones para la gracia. Si creemos en las promesas de Dios y confiamos en su cumplimiento en Cristo y luego en nosotros, querremos vivir en, bajo y por esas promesas, sabiendo que son verdad y dignas de confianza. Si no estamos viviendo en una forma que exprese confianza en la gracia de Dios, ser bueno con nosotros, incluso cuando no lo merecemos, entonces no estamos confiando ¡realmente en la gracia de Dios!

La vida obediente es una vida de confianza. Una vida desobediente es una que no está confiando o quizás no quiere todavía lo que está prometido. Solo la obediencia que surge de la fe, la esperanza y el amor le da a Dios gloria, porque solo esa clase de obediencia da testimonio de la verdad de quien es Dios realmente, como nos ha sido revelado en Jesucristo.

Dios continuará siendo gracioso con nosotros ya sea que recibamos o resistamos su gracia. Por supuesto,

parte de su gracia es ¡resistir a nuestra resistencia a su gracia! Esa es la naturaleza de la ira de Dios, ya que él dice "No" a nuestro "No" a él para reafirmar su "Sí" a nosotros en Cristo (2 Corintios 1:19). Y el "No" de Dios es tan fuerte como su "Sí", porque es una expresión de su "Sí". Aquellos que resisten la gracia de Dios no experimentarán los beneficios de vivir por fe. Sin embargo, por esa incredulidad, ellos no detendrán a Dios de ser verdadero a sí mismo, de ser el Dios generoso que él es.

¡La gracia no hace excepciones!

Es importante que nos demos cuenta de que Dios no hace excepciones a sus buenos propósitos y santas intenciones para su pueblo. Porque Dios es fiel, no nos abandonará. Al contrario, nos ama hasta la perfección, la perfección de su Hijo. La intención de Dios es glorificarnos de forma que confiemos perfectamente y lo amemos con todo lo que somos y tenemos. Eso significa que nuestros corazones desconfiados serán dejados atrás para que nuestras vidas reflejen perfectamente nuestra confianza en la bondad de Dios dada gratuitamente. El amor perfecto de Dios nos amará hasta la plenitud, justificándonos, santificándonos y finalmente glorificándonos. *"Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en vosotros la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús"* (Filipenses 1:6).

¿Será Dios tan dadivoso como para al final dejarnos menos que plenos? ¿Qué sucedería si los cielos estuvieran llenos de individuos para lo que se hicieran excepciones, permitiendo una ausencia de fe aquí, un fallo de amor allí, un poco de inmisericordia aquí, alguna amargura y resentimiento allí, una pizca de celos aquí, y una mota de orgullo egoísta ahí? ¿A qué sería semejante? Bueno, sería justo como es aquí y ahora, pero ¡para siempre! ¿Sería Dios verdaderamente dadivoso si nos dejara en tal condición "excepcional" por toda la eternidad? No, no lo sería. Al final, la gracia de Dios no permite excepciones en su gobierno de gracia, en su gobierno de amor, en su amorosa voluntad soberana, porque de otra forma no sería dadivoso.

¿Qué podemos decir a aquellos que abusan de la gracia de Dios?

¿Cómo podemos contestar a esos que dicen que pueden hacer lo que les plazca ya que estamos bajo la gracia y no bajo la ley? Quizás podemos decirles que vivir una vida sin responder a la gracia de Dios, sin confiar en Él, es resistir la gracia de Dios. Quizás podamos ayudarles a comprender que tomar la gracia de Dios por garantizada, es no recibirla y aceptarla, y por lo tanto experimentar pocos de sus beneficios.

A medida que discipulamos a las personas en el camino de Jesús, debemos de ayudarles a entender y a recibir la gracia de Dios, en lugar de incomprenderla y orgullosamente resistirla. Debemos de ayudarles a vivir en la gracia que Dios les está extendiendo ahora mismo. Ayudarles a conocer que, sin importar lo que hagan, Dios continuará siendo fiel a sí mismo y a sus buenos propósitos para con ellos. Debemos ayudarles a confiar que porque Dios los ama y es

dadivoso en su propia naturaleza, carácter y propósito, resistirá cualquier resistencia a su gracia, de forma que un día todos podamos recibir y vivir totalmente por la misma, y por ello gustosa y alegremente tomar las "obligaciones" de vivir en ella, sabiendo el privilegio que es ser un hijo de Dios con Jesucristo como nuestro hermano mayor.

La idea de una herencia trasmite la misma suerte de comprensión. El acto de otorgar una herencia no depende de su recepción. Es dada y por lo tanto se posee en cierta forma, incluso antes de ser recibida. Se encuentra en las prácticas de Israel, la idea de una herencia se usa también para hablar de las bendiciones definitivas de Dios en numerosos puntos claves en el Nuevo Testamento. Ver Gálatas 3:18; Efesios 1:11; Colosenses 3:24; Hebreos 9:15. †

Este artículo fu publicado por la Comunión Internacional de la Gracia en España.

MUJERES DE LA BIBLIA

Agar y Cetura

Agar (Génesis 21:9-21) fue sacada de Egipto cuando era una niña y vendida como esclava. Entre muchos criados y criadas, Agar era tenida en gran estima por su ama Sara. En efecto, cuando Sara siendo estéril, quiso dar un hijo a su esposo, se la dio a Abraham para que naciera el hijo de la promesa. Pero de este arreglo humano nacen celos y discordias.

Luego, cuando Sara dio a luz a un hijo, aumentan los celos entre las dos, y aparece la discordia entre Abraham y Sara. Sólo después de la intervención de Dios, Abraham despide a Agar, que sale para el desierto con su hijo Ismael. Allí Dios le revela claramente que haría de su hijo una gran nación (el pueblo árabe).

Agar aparece en las Escrituras como un eslabón en la cadena de la Providencia de Dios.

Cetura. A la muerte de Sara, Abraham se casó con Cetura, que le dio seis hijos (Gén 25:1-6).

Hay algo hermoso en la idea de que el viejo patriarca se viera rodeado en sus últimos años por el amor de una mujer y por todo un círculo de hijos.

Por esto Cetura se nos presenta como un modelo distinto de esposa, que cuida a una persona de edad. Esto implica devoción, que combina el amor de esposa con el de madre; o como el de la hija mayor que cuida al padre.

Cetura fue una concubina-esposa. Parece que fue más que una concubina (a menudo considerada una esposa de segunda-clase de estatus de sierva), pero no igual a Sara, la primera "esposa" de Abraham y madre del hijo de la promesa (Génesis 17:15-22). †

 Por Rubén Ramírez Monteclaro



Manantiales de Agua Viva

Cuando a Luis le tocó estudiar en la escuela el tema del agua, le causó extrañeza y a la vez admiración darse cuenta de la importancia que tiene para la humanidad, y no nada más para la humanidad, sino para el universo entero. Tan importante es que ha sido denominado como: "el vital líquido". Vital porque la historia de la humanidad ha girado alrededor del agua. Las grandes civilizaciones se han desarrollado junto a fuentes importantes de agua. El agua tiene otro título dentro del conocimiento científico: el de ser la sustancia soluble universal; disuelve casi todo. Es la única sustancia que experimenta los tres estados de la naturaleza –sólido, líquido y gaseoso– puede transitar de un estado a otro sin perder su naturaleza y a cero grados experimenta los tres estados a la vez.

Su formación química nos revela que está integrada por dos gases: oxígeno e hidrógeno; el primero contribuye para que se produzca otro elemento vital: el fuego y el segundo es un comburente natural; mantiene el fuego encendido. El fuego es purificador y transformador, también. Y curiosamente, el agua apaga el fuego, o lo intensifica: gran misterio de la Creación de Dios.

Luis platicó con sus padres y entre todos decidieron estudiar las Escrituras para saber por qué y para qué creó Dios el agua.

Sabemos que el conocimiento científico revela lo que el Creador ha hecho. Dios nos dice que es quien ha creado todo lo que existe, vivible e invisible, pero no nos dice cómo; la ciencia se ha encargado de este aspecto, por revelación divina.

Y si alguien se ha preguntado, ¿Por qué es tan importante el agua para la vida del Cosmos y de la humanidad?

¿Qué nos dice Dios acerca del agua? Él es quien la ha creado. ¿Para qué?

Veamos lo que nos revela Dios acerca de su carácter y de su naturaleza:

En el libro del Génesis Dios nos narra, a través de Moisés, que cuando menos el sistema solar, estaba cubierto por agua; veamos: *"Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos y Dios llamó al espacio «cielo».* (Génesis 1:6-8)

Esta afirmación nos da las bases para entender por qué el agua se encuentra en el espacio. Cuando Dios creó la tierra, nació inmersa en agua, tal como nace un bebé que se encuentra inmerso en el líquido amniótico de la

matriz de su madre, ¿No les parece curioso este hecho?

Posteriormente Dios utilizó el agua física para purificar y limpiar la tierra, de tal forma que pudiera servir para un nuevo comienzo (Génesis 6-8). Cuando Dios terminó de purificar la tierra con agua, bendijo a Noé y a su familia en este nuevo comienzo, tal como bendijo a Adán y a Eva, cuando los puso en el Edén. *"Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras".* (Génesis 9:1-3)

Más tarde en la historia, Dios decide sumergirse en su Creación, tomando naturaleza física de creación en la persona de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo y venir a limpiar y a transformar el cosmos y la humanidad de los efectos del pecado y la muerte; ¿Será que haya utilizado agua?

Veamos el significado del bautismo: ¿Sabía usted que Jesús es quien bautiza? La palabra bautizo significa inmersión, meter en… *"Juan contestó a sus preguntas diciendo: «Yo los bautizo con agua, pero pronto viene alguien que es superior a mí, tan superior que ni siquiera soy digno de ser su esclavo y desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego".* (Lucas 3:16). Este es el verdadero bautismo, ser sumergidos nada menos que en la misma naturaleza y corazón de Dios.

De acuerdo con la declaratoria de Juan el bautista, Jesús nos bautiza con y en el Espíritu Santo, el cual es derramado sobre toda la creación (Joel 2:28) (Hechos 2:17). Al decirnos que el Espíritu Santo es derramado, nos está diciendo que una de sus características es ser como el agua: se derrama, limpia, es vital; aviva y extingue el fuego. Y cuando extingue el fuego, nos regala un remanso de paz y amor.

Dios, al encarnar en Jesús, nos transmite sus cualidades, incluyéndonos en su relación pericorética. Pero, y qué tiene que ver el título: "Manantiales de agua viva"

Comencemos por considerar qué significado le ha dado Dios al agua, siendo que para la vida humana es vital, ¿Será igual de importante para la vida eterna?

Consideremos las palabras de nuestro Salvador, cuando se encuentra con la samaritana en el pozo de Jacob, en Samaria: *"Jesús contestó: —Cualquiera que beba de esta agua pronto volverá a tener sed, pero todos los que beban del agua que yo doy no tendrán sed jamás. Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna".* (Juan 4:13-14) NTV

La Biblia Nueva Versión Internacional traduce la última parte así: "…sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna". (Juan 4:14)

Y, ¿Cuál es esa agua viva? Es esa agua que será derramada en los últimos

tiempos, comenzando con la celebración de Pentecostés, que tuvo lugar en Jerusalén a cincuenta días después de la resurrección de Jesús, hombre, resucitado y eterno, donde el apóstol Pedro recuerda a su audiencia la profecía de Joel 2:28, citada arriba.

Jesús le dijo a la samaritana pecadora de la historia y a todos los pecadores del mundo, que el plan de Dios es que todos somos amados por el Padre, no importando nuestro pasado de pecado y muerte, para Dios somos sus Hijos Amados y le da mucho gozo hacernos regresar a casa, tal como lo ilustra Jesús en la parábola del Hijo Pródigo (Lucas 15:11-32), por la obra de nuestro Salvador Jesucristo; por este amor del Padre que da su vida para que sus hijos tengan vida eterna, se derrama todo entero como Espíritu Santo y viene a vivir en el hombre interior de todo aquel que cree en Jesús. El agua viva es el Espíritu Santo morando en cada uno de nosotros. Él es eterno, por eso desde dentro de cada uno de nosotros brota el amor de Dios para ser derramado a todas las personas que nos escuchan y ven vivir la misma vida de Dios (Padre, Hijo/Jesús y Espíritu Santo). Hemos sido llenos de Dios para que quienes nos rodean y tienen relación con cada uno de nosotros reciban esta misma bendición. De ahí la exhortación de Salomón: "Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él brotan los manantiales de la vida". (Proverbios 4:23) LBLA

Jesús aprovecha la circunstancia del agua del pozo de Jacob, que tiene muchísimos años, para decirle a la samaritana que *"Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed"* (Juan 4:13) porque esa agua es física y nuestra sed es física también; pero Dios nos creó para vida eterna (Efesios 1:3-5) (Juan 17:3) nuestra vida es temporal, depende del alimento y del agua física, los procesos de esta la vida son temporales, pero los efectos del agua divina son para siempre y Dios quiere que anhelemos beber de esa agua. Al decirnos que quien sea lleno del Espíritu Santo tendrá plenamente satisfechas sus necesidades vitales, de acuerdo a como nos concibió nuestro Padre, desde antes de la creación.

¿Qué piensa usted del hecho en el cual usted lleno del Espíritu pueda derramar vida eterna a quienes le rodean? Esa es la gracia que nuestro Dios decidió en un momento de la eternidad darnos a sus Hijos Amados en Cristo. ¿Qué decisión tomará al conocer su potencial de que de su interior brote vida eterna?

Porque al final, el universo volverá a estar inundado de agua, pero ahora serán manantiales de agua viva y eterna: *"Porque así como las aguas cubren los mares, así también se llenará la tierra del conocimiento de la gloria del Señor".* (Habacuc 2:14) NVI

Al final de su diligente estudio, Luis y su familia quedaron transformados para siempre. Y espero que usted también sea tocado por el amor de Dios.

Alabemos a nuestro amoroso Dios porque nos ha inundado con su propio ser por la eternidad. †

Honra a tus Padres

"Honra a tu padre ya tu madre" - que es el primer mandamiento con promesa-- "para que te vaya bien a ti y que tengas larga vida sobre la tierra"
Efesios 6:2-3

¿Acabas de suspirar? Este es uno de esos versículos que a veces preferimos simplemente ignorar, ¿verdad? Bueno, no podemos hacerlo. Esta es parte de la Palabra de Dios, y toda la Palabra de Dios es importante. Además, ¡este es el primer mandamiento con promesa! Los primeros cuatro mandamientos no tienen promesas (simplemente es así), pero cuando llegamos a éste, Dios nos dice que si seguimos este, vamos a disfrutar de la vida. ¿Por qué? Por un lado, si obedecemos a nuestros padres, ¡la vida en el hogar será mucho más agradable! Ellos serán más felices, por lo tanto nosotros vamos a ser más felices. Puede que no sea divertido limpiar la habitación, o doblar la ropa, pero podemos hacer estas cosas con el corazón contento, porque sabemos que hacerlas no sólo agrada a nuestros padres, ¡sino que agrada a Dios también!

Honrar a nuestro padre y madre es algo más que hacer lo que dicen. También significa no hablar mal de ellos a nuestros amigos, o gritarles. Debemos recordar que nuestras palabras son de gran alcance, y Dios quiere que sólo digamos cosas que son beneficiosas para los que nos rodean (Ef. 4:29). También tenemos que recordar que hemos de estar contentos en cada circunstancia (Fil. 4:11), y siempre dispuestos a hacer un esfuerzo adicional (Mateo 5:41).

Reflexión

¿Honras a sus padres con tus acciones, palabras y corazón?}

Aplicación

Este día, esfuérzate en honrar a tus padres. No les contestes mal, haz lo que dicen, y sonríeles. Ora para que ellos puedan ser los padres que Dios quiere que sean (y si no son creyentes, ¡ora para que experimenten la salvación!). Intenta hacer algo hoy que sabes que hace felices a tus padres, sin que tengan que pedírtelo.

Oración

Dios Padre, gracias por mis padres. Gracias porque trabajan muy duro para mí, ayúdame a honrarlos. Ayúdame a amarlos. Por favor bendíceles y ayúdales a ser los padres que tú deseas que sean. Ayúdame a respetarlos, y ser una bendición para ellos. En nombre de Jesús oro, Amén.

Miren al Valle

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo. Salmo 23: 4

Conozco a un hombre cuyo hijo ha luchado contra una enfermedad grave toda su vida. Toda su familia ha sido moldeada en torno a las necesidades de atención crónica de este muchacho. Nunca una noche completa de sueño. Nunca un viaje en el que él y su esposa puedan descansar completamente. Siempre la posibilidad de una llamada telefónica de malas noticias y otra larga estancia en el hospital.

Cuando le pregunté cómo ha sido en realidad esta odisea para él y su esposa, me dijo, "Dennis, cuando enfrentas una dura prueba como esta en pareja, hay una intimidad con tu cónyuge que crece increíblemente dulce y muy profunda. Dios nos ha enseñado algunas cosas acerca de Él mismo – tan profundas maneras de confiar en Él, conocerle y caminar con Él - que realmente no lo cambiaría por una vida fácil".

¿Puedes creerlo? Este hombre debía sentirse decepcionado y enojado con Dios. Pero tiene una sonrisa en su cara porque puede mirar hacia atrás y ver dónde los ha llevado Dios a él y su esposa.

Es tan fácil para las parejas tener esas conversaciones: "La vida es horrible... Dios nos ha olvidado... nuestra fe cristiana no parece funcionar". Es por eso que Barbara y yo con frecuencia tratamos de buscar en el pasado la docena de pruebas más graves que hemos sufrido en nuestro matrimonio, sólo para obtener una nueva perspectiva. Desde ese punto de vista, se puede ver el progreso - las cosas que Dios ha hecho, ha crecido la intimidad, la confianza, la fe, el músculo espiritual.

¿Por qué no miran hacia atrás al valle? Miren qué tan lejos han llegado. Y alégrense de que Dios les ha dado uno al otro para el viaje.

Reflexión

¿Qué dificultades los han obligado a crecer más como pareja? ¿Cuánto más fuertes se encuentran ahora de lo que eran entonces?

Oración

Denle gracias a Dios usar las crisis - los valles en los que nunca elegirían entrar por voluntad propia - como lugares para crecer, incluso cuando se sienten como que nos están destruyendo. †